

20

cts.



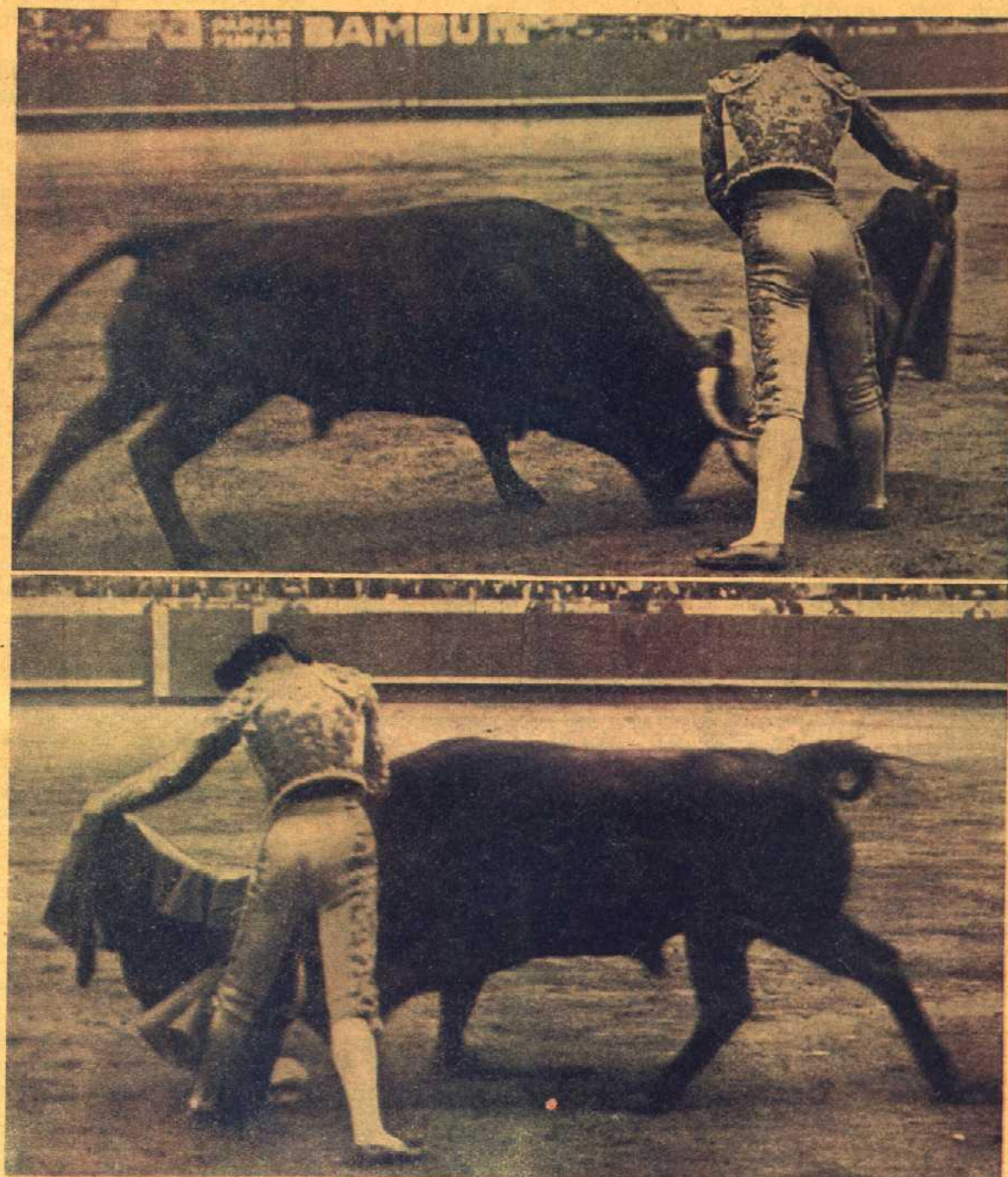
LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI

BARCELONA, 10 ENERO 1931

NUM. 214



Domingo Ortega no sabe torear

No sabe torear mas que así, como puede verse en esos dos lances maravillosos, uno por cada lado (no hay que perder el detalle). Quien así torea tiene que ser algo excepcional y Domingo López Ortega lo es. Por eso las miradas de todos los aficionados del mundo están puestas en este enorme torero, la figura de máximo interés en la próxima temporada

(Fotos Vives)

La fiesta y la prensa

Don Eduardo Pagés, al honrar hoy las páginas de LA FIESTA BRAVA, evoca sus tiempos de periodista taurino y hace el debido elogio de la prensa profesional que sabe mantener los prestigios que tuvo antaño la misma.

En estos momentos en los que alguien pretende menospreciar las publicaciones taurinas, las manifestaciones de una personalidad tan destacada como don Eduardo Pagés son muy alentadoras, y por lo que tienen de elogiosas para nuestro semanario, suponen para nosotros un galardón, que mucho agradeceremos.

Yo soy un entusiasta de la prensa profesional, que no en balde procedo de ella y acaso nunca más vuelva a sentir la emoción que ya hace muchos años experimentaba, precisamente ahí en Barcelona al ver cómo la máquina impresora vomitaba las hojas en las que las letras de molde habían plasmado impresos mis artículos, en un semanario profesional, que fué enérgico y batallador, valiente y acaso injusto; pero que vivió una vida imparcial, noble y altiva y cuando mis actividades en otro orden de la fiesta podían comprometer su independencia recibió en buena hora el puntillazo redentor... Pero entendámonos. Soy partidario de la prensa profesional y no de las hojas de propaganda taurina, nacidas al calor de una campaña y sostenidas al amparo de propagandas no siempre lógicas, ni mucho menos espontáneas.

La prensa profesional con cierto decoro literario y un mucho de valor anecdótico e instructivo ha hecho mucho en favor del desarrollo de la fiesta española, que desde luego — y eso lo reconocen propios y extraños — es la más bella de todas las fiestas y que tiene una fuerza de atracción, de colorido, de arte, de tragedia si se quiere, de emoción y de luminosidad, que no admiten parangón con ninguno de los espectáculos que hoy por hoy se ofrecen a la curiosidad de los públicos.

Y no hagan ustedes caso de que les cuenten que en los Estados Unidos en tal o cual población se reunieron sesenta u ochenta mil espectadores para presenciar un *match* de boxeo. Esto es *bluff* en la mayoría de los casos, pero aún en los escasísimos en que es verdad nada significa.

Se trata de combates o de espectáculos, si ustedes lo prefieren, preparados con meses y meses de tiempo, con una propaganda ruidosa y nutrida y naturalmente, como se trata de un espectáculo, solo y único, la gente acude, por curiosidad en unos, por la fuerza

de la reclame en muchos y por afición en otros; que son desde luego los menos.

Comparen esto con la celebración de las corridas en España que tienen un carácter fijo y permanente y en las que a veces se da el caso de que la concurrencia equivale al sesenta por ciento del censo de la población, en tanto que en esas populosas poblaciones americanas la mayor entrada de uno de esos jaleados *matches* no excede del

NOTICIAS

MARIO CÀBRE "CABRERITO"

Entre los noveles principiantes que se encuentran en los campos charros, está llamando poderosamente la atención por su forma de torear el novel novillero catalán "Cabrerito" quien últimamente ha estado en las tientas de G. P. Tabernero, en unión de los diestros Villalta y Ortega quienes pueden dar fe que en dicho torerito hay condiciones sobradas para llegar donde se propone.

Juventud y afición hay en el *noi* y nada de extrañar sería que en un plazo no muy lejano fuera orgullo de los catalanes.

EN HORABUENA

Nuestro particular amigo, el joven periodista zaragozano Bernardo Bayona, ha sido nombrado maestro interino del grupo escolar de Santa Marta, de Zaragoza.

Con este motivo felicitamos al querido amigo Bernardo, y le deseamos muchos éxitos en su carrera, los que no dudamos conseguirá dada su afición y entusiasmo por la obra pedagógica.

El señor Bayona, no obstante, seguirá colaborando en las columnas de LA FIESTA BRAVA.

UN FOLLETO DE PACO CESTER

Para festejar la brillantísima campaña llevada a cabo la pasada temporada, el notable novillero aragonés Paco Cester ha editado un folleto en el que se recogen opiniones de las más relevantes firmas de la crítica taurina acerca del arte de este joven torero que en la próxima temporada ha de tomar la alternativa. Ilustran el folleto numerosas fotografías en las que se advierte el buen arte de Paco Cester. Muy interesante el librito ha de ser una propaganda eficaz para el torero y un recuerdo muy estimable para sus muchos admiradores.

AGRADECIENDO

Con motivo de las pasadas fiestas hemos recibido numerosas felicitaciones de toreros, apoderados y amigos particulares.

Como hacer la relación de todas ellas sería tarea interminable, nos limitaremos a testimoniar nuestro agradecimiento hacia los que nos han honrado con su recuerdo.

Gracias a todos.

diez o el doce por ciento del número de habitantes donde ese espectáculo tiene lugar.

Seamos francos y no nos importe el qué dirán.

Los deportes no tienen arraigo entre nosotros. Van de capa caída. En estos días se han celebrado varios partidos de *foot ball* de primera categoría en los que además se comprometía el amor propio regional, veneno que — al cabo remedio heróico como casi todos los venenos — ha dado no poca vida al deporte en España, y sin embargo en estos grandes partidos celebrados en Madrid, Barcelona y Bilbao entre el asombro de los deportivos, las entradas han sido flojísimas — y cuenta que mientras a los toros se les tira al degüello — y conste que lo digo en sentido figurado y no aludo a nadie — mientras a los toros, repito se les tira a dar y las Empresas periodísticas no publican nada de toros sino es pasando por la Administración y con el sello mercenario del reclamo pagado, al deporte le dedican páginas y páginas, desde el sesudo y doctrinal *El Sol* hasta el recatado *El Debate*, sin olvidar esas cuatro páginas diarias que a los deportes dedica un periódico de la difusión de *A B C*, el cual dicho sea de paso hace tres meses no ha dedicado una sola línea a asuntos taurinos.

Por eso, ante este desdén de la prensa grande, creo necesario la resurrección de la prensa profesional, que es la prensa taurina, entusiasta, un poco doctrinal y anecdótica y nada tiene que ver, naturalmente, con esos papeles mal llamados taurinos que no son más que hojas de *chantage* que hacen comercio de sus opiniones, de sus grabados y de todo, invadiendo con dolorosa frecuencia el campo, perteneciente a lo íntimo de cada cual y que debiera ser sagrado a todo comentario ageno.

Es noche de Reyes, he llegado a casa a codazos con la gente que va cargada de paquetes y que viven en estas horas, acaso la emoción más noble de su vida, al contribuir a la ilusión de sus hijos. Yo no he sabido tenerlos pero tengo la casa llena de juguetes que mañana recogerán unos cuantos niños que al alegrarse me alegrarán la vida.

Pensando en ello me siento más joven, me siento casi niño, como cuando redactaba *El Miura*, y escribo con la fe de un novato este artículo que gustoso dedico a LA FIESTA BRAVA, uno de los pocos periódicos, que actualmente encajan en el marco de lo que yo creo debe ser la prensa profesional...

EDUARDO PAGÉS

Madrid, 5 Enero 1931

Los maestros de ayer

Don José de Laserna, más conocido por Aficiones en el mundo taurómico del pasado siglo, fué lagartijista y sobrino adoptivo del gran Rafael Molina, como lo fueron El Aguacil, Alegrías Sobaquillo y Sentimientos.

Ofició Laserna de cronista taurino en los diarios madrileños El Día, El Resumen y El Imparcial, fué un periodista de gran agilidad en la pluma y agudo ingenio y al dejar de escribir de toros dedicó la mayor parte de sus actividades a la crítica teatral, que ejerció durante muchos años con una



certera y clara comprensión de juicio y extrema probidad.

Fuó también Laserna un conversador amenísimo, lleno de gracia en la expresión y en el comentario de cuantos episodios y anécdotas relataba, de los que tenía un repertorio inagotable.

Falleció en septiembre del año 1927 y al morir pertenecía desde hacía lo menos cuarenta años a la Redacción del El Imparcial, en cuyo periódico estuvo encargado mucho tiempo de la confección de una sección titulada Miscelánea política.

¡ Aquellos tiempos !

Lagartijo—Lagartijo el primero, o, mejor dicho, el único—me encontré casualmente al finalizar una temporada, y me dijo:

—¿Cuándo se va osté a venir pa Córdoba a pasar unos días con acá?

—Tío—le repliqué...—Mariano de Cavia, Joaquín Mazas, Juan Manuel Robles y mi men nos habíamos declarado completamente sobrinos del califa.—Tío—le repliqué,—cuando usted deje de ser torero o yo me la corte de revistero, echaré un viajecillo.

Buenas andaban por entonces las pasiones taurinas para que la mujer de César, aunque fuera más dura que la Cibeles, no lo pareciese.

Todos los días llovían sobre nosotros los anabaptistas multitud de anónimos en que los guasones y los sinvergüenzas se despachaban a su gusto. Que si nos iban a quitar la cabeza, y las asauras, y el tipo, y que si nos habían doblado la subención, así, con b de buey, y etc., etc.

Por fin, nos dejaron vivos; y hay que advertir, en su honor, que los toreros, a pesar de sus competencias y su rivalidades, jamás se metieron en semejantes porquerías, dando un ejemplo de nobleza a sus exaltados partidarios, más papistas que el Papa.

Conque... llegó la hora de que tío y sobrino se la cortaran juntos, y una buena mañana de la incipiente primavera, hallándome yo en Córdoba convaléciendo en casa de otro tío político que allí tengo, y que se llama don José del Río, tomé el ferrocarril de la Sierra, apeéme en El Vacar, y, caballero en una burra, me planté de improviso en el cortijillo del Alamo.

Allí estaba el hombre en compañía de su antiguo picador y fiel amigo Joaquín Vizcaya, dedicado "al pájaro".

Era gran madrugador y amigo de la caza, como "Alonso Quijano, el Bueno", y hacía el puesto del alba, y el siguiente, y el de la tarde, y, para desengrasar, se daban en los intermedios un par de ojeos a conejos y liebres.

El picador y yo, más remolones, nos

levantábamos más tarde y entreteníamos nuestras trasnochadas echando unas manitas al rentoy. Se jugaba tabaco, que era lo que escaseaba siempre, y yo le hacía al amigo Vizcaya todas las trampas que podía, y por un pitillo armábamos cada bronca que cantaba el Credo.

Bien se vengó él, metiéndome un día un gato en la jaula del reclamo, que mayó tan a tiempo, que si me da tiempo a cargar la escopeta, allí, a la puerta de la casa, me lo cargo, y esa hubiera sido la primera y la única pieza cobrada en mis hazañas cinegéticas.

Repasaba yo, de sobremesa, tras el succulento cocido de medio día, la Prensa que de Córdoba me enviaban, y Rafael me preguntó:

—¿Qué disen los papeles?

—¡Psch!...

Creyendo complacerle, yendo "a lo suyo", añadí:

—Ya anda la afición a vueltas con la próxima temporada. Que si el abono, que si el cartel, que si las alternativas, que patatín y patatán; lo de siempre.

—Ya, ya; güeno, güeno.

Creí advertir que se sombreó su semblante, tan expresivo; salimos al zaguán, sentóse en un poyo y comenzó a tararear por lo bajo una seguirilla. Cantaba muy mal, pero había que dejarle, como cuando le anticipaba a un cosechero en qué precio "le estaría el vino" y le disputaba a un maestro de obra prima la calidad de unos botillos, y le auguraba a un labrador la buena o la mala cosecha. Aquel año, el primero de su retirada de los toros, sembró por su cuenta.

—Me apuesto un pitillo, que ya es apostar—decía,—a que hasta el tantos de este mes no llueve una gota.

—Va.

Era por la tarde; a la noche cayó el diluvio.

—Esta no vale—saltó,—porque es una nube.

¡Y de lo que no hablaba jamás era

de sí mismo como torero!

Y si hablaba lo hacía como cuando, preguntado por aquella memorable corrida de Palha, que fué un desastre para los dos colosos, él y Frascuelo, y que mató a capotazos Juan Molina, el otro coloso, contestó gráficamente:

—Con desirle a osté que habemos andao más tiempo por el callejón que por la plaza, se lo digo a osté tóo...

.....

Prosiguió cantando:

Compañerita mía...
compañerita miía...

Y yo, de sopetón:

—¿Sabe usted lo que tiene, tío?

—Mal humor.

—No, señor; nostalgia.

Lancé la palabreja de propósito y se quedó confuso, sin pedirme ninguna explicación, intrigado, mosca.

Llegó la Pascua, la Pascua inaugural, y nos cogió allí, tan lejos, tan solos, tan mustios. Era la primera vez, después de treinta años, que no se vestía.

La esplendidez de aquel día semejava un anticipo del ardiente verano madrileño. Limpio el suelo, quemante el sol, evocaba la hora de la siesta una tarde de toros.

.....

Volvió a tomarla con el cante.

Compañerita mía,

De pronto, interrumpiéndose, me preguntó:

—¿Cómo era arqueyo que me desía osté endenantes?

—Nostalgia.

—Eso es lo mío, amigo.

Paseó los ojos vagamente por el horizonte y pareció asomarse a ellos, su pensamiento, puesto en sus haciendas, en sus cortijos, en su linda casita del barrio, en sus preseas, sus pájaros, sus escopetas y sus perros.

Hizo un leve gesto de indiferencia, miró al cielo y exclamó para sí, a media voz, entrecortada y temblorosa:

—Veinte años... y en cueros.

JOSE DE LASERNA (Aficiones)

Centenario de la inauguración de la Es

El año pasado, hubo quienes, pecando de impacientes, se apresuraron a conmemorar el centenario de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla fundada por Fernando VII, sin tener en cuenta que, si bien es cierto que la misma fué creada por Real orden de 28 de mayo de 1830, no se inauguró hasta el 3 de enero de 1831, de manera es que el 3 del actual se ha cumplido el siglo y esta es la fecha en que debemos fijarnos para tal conmemoración.

Queda, pues, desmentido lo que el año pasado escribió en el semanario *Estampa* don José María del Rey, quien afirmó que la Escuela se inauguró en octubre de 1830, y para evidenciar el error en que incurrió dicho señor al hacer tal afir-



FERNANDO VII

mación no hay como leer el libro *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla y el Toreo Moderno*, de don Pascual Millán (1), en cuya obra se inserta el oficio que con fecha 5 de enero de 1831 dirigió el Intendente asistente de Sevilla, don José Manuel de Arjona, al Ministro de Hacienda, don Luis Ballesteros, dando cuenta de haberse efectuado la inauguración dos días antes, pues declara en dicho escrito "como el día 3 del corriente mes se ha dado principio a la enseñanza".

El mismo señor Rey decía en su mentado artículo de *Estampa* que en la Escuela "recibió provechosas enseñanzas un lucido plantel de futuros grandes toreros" y que de ella "salieron lidiadores que fueron encumbrados por la fama". Luego veremos destruidos ambos asertos.

La idea de la creación de tal Escuela fué descabellada, absurda a más no poder.

Los acontecimientos ocurridos en nuestra patria a principios del pasado siglo, desde el motín de Aranjuez hasta la muerte de Fernando VII, es decir: la guerra de la Independencia, las encarnizadas luchas políticas que enconaron las pasiones, los odios entre absolutistas y liberales, el desbarajuste de aquella época y la falta de lidiadores notables, fueron causas que determinaron una gran decadencia en la fiesta taurina, sobre todo a partir de la trágica muerte de Curro Guillén, ocurrida, como es sabido, en Ronda, en el año 1820, estado decadente que hizo creer al Conde de la Estrella, amigo del monarca, que la idea de éste de fundar una Academia tau-



PEDRO ROMERO

rómaca era el mejor medio que existía para que saliera de su postración el arte de Romero.

¡Qué cosas se le ocurrían a Fernando, el *Deseado*!

¡Cerraba las Universidades y mandaba abrir cátedras de toreo!

¿Cómo germinó en él tal idea?

Puestos a hacer deducciones, hemos venido a parar a la siguiente conclusión, que no creemos del todo descabellada:

Estimulado, sin duda, por su cuarta esposa, doña María Cristina, que en 1830 creó el Conservatorio de Música y Declamación, no quiso ser él menos y fundó la Escuela de Tauromaquia, y eso que, según han dicho algunos historiadores, fué muy mal aficionado.

Ya no bailaba el rigodón la reina Amelia, puesto que había fallecido, ni Fernando gastaba paletó, pero no hay duda de que el hijo de María Luisa tocaba el violón furiosamente.

El Conde de la Estrella escribió la Memoria que sirvió de base a la creación de la Escuela, se nombró maestro de ésta a Jerónimo José Cándido y ayudante a Antonio Ruíz (el *Sombrero*); pero Pedro Romero, que entonces contaba setenta y seis años, puso en juego algunas influencias para obtener el primero de los mencionados cargos, no sin elevar una instancia al rey con fecha 6 de junio de 1830, y al obtener la apetecida credencial descendió Jerónimo a la categoría de ayudante.

Apuradillo andaba de dinero el maestro famosísimo de Ronda al hacer tal solicitud, pues decía en la misma que vivía con apuros y reducido a una escasa pensión de nueve reales



FRANCISCO
MONTES
(PAQUIRO)

(1) Madrid.—Miguel Romero, impresor. Tudesco, 34. Año 1888.

diari
"del
A
Mon
Guz
cisco
Ma

a ex
allí
F
riero
fluyé
bió l
abril
de la
del
ésta
opue
maes
no e
y si
de n
turas
V
des t
las e
M
no ir
I
el Jc
ver
Man
de "
demi
C
teori
de s
la va
equiv
rante
P
era t
mand
de E
Acad
histó

la Escuela de Tauromaquia de Sevilla

diarios porque las vicisitudes de los tiempos le habían privado "del fruto de sus decentes ahorros".

Alumnos pensionados de la Escuela fueron Francisco Montes, José Monje, Juan Pastor, Antonio Montañó, Manuel Guzmán, Juan Manuel Majarón, Miguel Fernández, Francisco Arjona (Cúchares), Juan Manzano, José Velo, Jacinto Martínez, Antonio Rodríguez, José Torres y José Cándido.

Aquel "centro docente" no servía para nada, y nadie, a excepción de los maestros, tomó en serio la enseñanza que allí se daba.

Fijemos nuestra atención en los tres alumnos que adquirieron más o menos fama y veremos cómo la Escuela no influyó para nada en su reputación. El gran Montes apenas recibió lecciones, pues fué alumno tan poco tiempo, que el 18 de abril de aquel mismo año 1831 (tres meses y medio después de la inauguración) tomaba la alternativa en Madrid de manos del *Morenillo*; *Cúchares*, que asistió a la Escuela mientras ésta funcionó, demostró luego con su toreo, diametralmente opuesto al de Romero, la ineficacia de las enseñanzas del maestro de Ronda; y en cuanto a Juan Pastor (el Barbero), no es preciso decir que careció de significación en el arte, y si hoy recordamos su nombre no es por haber sido tofero de nota, sino por sus graciosos lances, su rumbo y sus aventuras.

Visto está que no fué la Escuela plantel de futuros grandes toreros y que no salieron de ella diestros que, merced a las enseñanzas recibidas, se vieran encumbrados por la fama,

Montes y Cúchares únicamente; pero repetimos que en ellos no influyó para nada la instrucción que allí recibieron.

Los demás discípulos fueron completas nulidades, pues el José Cándido citado en la lista precedente nada tuvo que ver con el diestro del mismo nombre, muy anterior a él, y Manuel Domínguez no fué un alumno fijo sino un estudiante de "enseñanza libre" que en los últimos tiempos de la academia asistía a clase de vez en cuando.

Ocurrió en ella lo que tenía que ocurrir: no es lo mismo teorizar que ponerse delante de un astado, y pensar que puede sujetarse a reglas fijas el incierto empuje de una fiera y la variedad de movimientos instintivos de un lidiador es una equivocación. Todas las reglas escritas fallan cuando el aspirante a torero carece de intuición y de condiciones innatas.

Pero deslindemos los campos. Indudablemente, la Escuela era un absurdo, y por sabido se calla que el reinado de Fernando VII es una de las mayores vergüenzas que la Historia de España registra; pero elevar el caso de la fundación de la Academia tauromáquica a la categoría de axioma de crítica histórica, como muchos han pretendido, no deja de ser un

despropósito, un immoderado afán de sacar las cosas de quicio.

No faltó, por supuesto, quien entonces dedicara sátiras a aquel centro docente, y a este propósito hemos de citar un manuscrito del abogado de los Reales Consejos, don Manuel María Romero, a quien sin duda indignó la Real orden del 28 de mayo de 1830, trabajo que empezaba con este soneto



FRANCISCO
ARJONA
HERRERA
(CUCHARES)

dedicado al Conde de la Estrella y a la Memoria que dicho prócer escribió:

"A tí, gran numen del saber hispano,
del taurino escuadrón honor y encanto;
a tí, mi musa con humilde canto
hoy te saluda con placer ufano.
¡Salve, insigne cuadrúpedo! Tu mano
trazó la senda de cornuda gloria,
al trazar en tan inclita "Memoria"
un pensamiento grande y soberano.
¡Salve, salve sin fin, héroe dichoso,
restaurador de ciencia peregrina!
De cuernos orla tu ilustrada frente
y respire tu pecho generoso,
pues que a tu voz la España se doctrina
y el ardor tauromáquico ya siente".

El sonetito no era como para, que su autor hiciera la competencia a Espronceda, ni a Hartzenbusch, ni al Duque de Rivas, pongamos por poetas contemporáneos de don Manuel María Romero, pero lo copiamos como una leve muestra de la burla con que fué acogida por parte de la opinión del país — como diría un político chirlé — la creación de la Escuela.

En tres años que duró la misma, atravesó una situación precaria; cuando Fernando VII murió, apenas se acordaba de ella, y por Real orden de 15 de marzo de 1834 se suprimió.

Martínez de la Rosa era a la sazón ministro de Estado y Presidente del Consejo; Bretón de los Herreros hacía política festiva en los periódicos; la masonería moviase con gran actividad; se estrenaban en Madrid las óperas *Norma* y *La Sonámbula* y Zumalacarregui les daba a los isabelinos cada paliza que les encendía el pelo.

Cierto es, igualmente, que el cólera morbo estaba en puerta para producir numerosas víctimas; pero no es menos verdad que la Reina Gobernadora había nombrado después de la muerte de su esposo un gobierno ilustrado y liberal, merced al cual dióse por medio de la imprenta y de la discusión una latitud a las manifestaciones de las ideas que ¡ay! no existía durante la ominosa década de Calomarde.

¡Y de esto hace solamente cien años!



JUAN YUST

Don Ventura

José Miralles (MADRILES)

No es de Madrid este picador de toros, como parece indicar el apodo que ostenta, sino de Catral, un pueblo de la provincia de Alicante, donde vió la luz el 14 de marzo de 1890. Allí vivió hasta los diez años, a cuya edad cayó en la corte, donde aprendió el oficio de chocolatero, que muy pronto abandonó para dedicarse a cochero, dada la afición que siempre sintió a manejar caballos.

Si por entonces sintió impulsos de hacerse torero, supo dominarlos por no privar a sus familiares del jornal que ganaba, fuente de ingresos indispensable para el sostenimiento del hogar.

Los embates de la vida llevaronle a Sevilla, donde por proceder de la villa del oso le pusieron el apodo *Madriles*, y de allí a Badajoz, en cuya ciudad extremeña se colocó para prestar servicio en el coche-diligencia que hacía el servicio desde dicho punto a Barcarrota.

Un buen día hubo de transportar en tal coche a la cuadrilla de Eusebio Fuentes, que a Barcarrota se dirigía, y su conversación con los toreros y la afición que sentía por los caballos le determinaron a pasar el Rubicón.

Echada la suerte, abandonó la diligencia y se plantó en Madrid, decidido a ser picador de toros. Hizo amistad con *Zurito chico* (Pedro Belmonte), quien le recomendó al contratista de caballos de la plaza de Vista Alegre, y allí, en Carabanchel, se estrenó como picador el 16 de julio de 1916 con una novillada de Palha que fué estoqueada por Mariano Merino (*Montes II*), *Marchenero* y *Praderito*. Picó cinco toros "en la puerta del chiquero", encontró fácil la nue-



va profesión y a los pocos días, el 27 del mismo mes, debutó en Madrid en una novillada nocturna que corrió a cargo de *Nacional* y Emilio Méndez, también debutantes en tal ocasión. En esta novillada nocturna ostentó por vez primera el apodo de *Madriles*.

Al año siguiente, 1917, se trasladó a Barcelona, empezó a picar en la plaza vieja, que a la sazón explotaba don Salvador Alcalá, y en aquella misma temporada se lo llevó a su servicio el conocido contratista de caballos don Tomás Zaldívar, para torear en las plazas Arenas y Monumental.

Buen jinete, excelente jinete — de lo que con razón presume *Madriles* — y duro en el oficio, se fué cuajando y toreó cada año más, con cuantos solicitaban sus servicios.

Ha estado colocado José Miralles y Cecilia con los espadas *Chaves*, Julio Mendoza, *Carnicerito*, José Pastor y Gil Tovar y en la actualidad pertenece a la cuadrilla de Alfredo Corrochano, el notable novillero madrileño legitima esperanza del arte de quien tanto se espera en la próxima temporada, seguramente la de su alternativa.

Los percances que ha sufrido ninguno consistió en cornadas, sino en caídas: En 1917, en la plaza antigua de Barcelona, un astado de Villagodio le produjo la fractura del hombro izquierdo; en 1920, un toro de Veragua, también en Barcelona, le fracturó dos costillas, y el mismo año, en las Arenas, sufrió la fractura de la rodilla izquierda.

Y no da más de sí la historia taurómaca de *Madriles*, de quien ojalá que haya que decir mucho y bueno en lo sucesivo.

Gregorio López (JAÉN)

Excelente banderillero, pronto en la ejecución, y peón de brega muy estimable, activo, eficaz y con afición, Gregorio López, más conocido por *Jaén*, es un subalterno que presta siempre relevantes servicios al espada que solicita su ayuda y son muchas las tardes en que oye abundantes aplausos del público por su destacada y siempre acertada intervención en la lidia.

Quiere decirse que sabe torear para el matador a quien sirve y para los espectadores, y sus aptitudes, por consiguiente, son siempre dignas de ser tomadas en consideración, tanto es así, que pocas son las corridas en las que él toma parte y que al hacer el resumen no tengan los críticos que mencionar su nombre como uno de los que más han sobresalido con la capa y con los rehiletes.

Como su apodo indica, es de Jaén, donde vió la luz el 5 de noviembre de 1898, aprendió el oficio de cerrajero mecánico y llegó a ser un buen oficial, pero la afición a los toros le empujaba por otros derroteros y abiertamente se lanzó por ellos, hasta que el 16 de septiembre de 1918 logró vestir el traje de luces en Moña del Cuervo (Cuenca), actuando como banderillero de un tal *Centeno de Granada*, encargado de estoquear unos bichos de Gumersindo Llorente.

Puesto en tal vereda, enfiló la proa a Barcelona, donde fijó su residencia, y como no conseguía torear, una tarde pretendió darse a conocer como espontáneo, bajó al ruedo y clavó un gran par de banderillas a un toro que debía estoquear *Joseito de Málaga*, mas a pesar de esta hazaña no logró sus aspiraciones.

En vista de ello, trasladóse a Madrid, donde mer-

ced a las recomendaciones del antiguo mozo de espadas *Bojilla* consiguió torear en la plaza de Tetuán de las Victorias siete novilladas seguidas, cobrando en concepto de honorarios la fantástica suma de cuatro duros cada tarde. ¡Como para echar auto y comprarse un hotel!

Tornó a Barcelona, logró darse maña para lucir allí sus habilidades, empezó a ser conocido y luego marchó a Zaragoza como banderillero de Ramón Corpas, en cuya ciudad sentó sus reales por espacio de dos temporadas. En este lapso de tiempo realizó algunos intentos como matador, sin abandonar por esto sus actividades como subalterno, y dedicado exclusivamente a éstas se trasladó de nuevo a la ciudad condal disfrutando ya de buen crédito, donde toreó frecuentemente a las órdenes de varios matadores.

En el año 1926 se colocó con el espada *Carnicerito*, al año siguiente fué subalterno de Julio Mendoza, y tanto en dichas temporadas como cuando últimamente ha toreado a las órdenes de Gil Tovar, ha trabajado suelto sirviendo a diversos espadas.

Con el mencionado Julio Mendoza hizo un viaje a Venezuela al final de la temporada de 1928 y por aquellas plazas y las de Colombia pasó año y medio toreando mucho, y como recuerdo de tal excursión ultramarina se trajo una alternativa que el repetido Mendoza le dió en la plaza de Maracaibo.

Como no es orgulloso, hace cuenta de que no la tiene y a su capote y a sus banderillas se circunscribe, cada día con más aplauso de los aficionados, quienes le distinguen con sus simpatías por las excelentes prendas personales que le caracterizan.

Un puntazo en la pierna derecha, sufrido en Madrid, otro en la cara, en Barcelona, y una cornadita, en Tarragona, son los tres percances que puede contar en doce años que lleva de ejercicio.

No son muchos, pero mejor sería que no hubiera sido ninguno.

Actualmente se encuentra en Méjico adonde fué como banderillero de Gil Tovar.



RUVENAT

A C A R A Y C R U Z

Todo lo pintoresco, cuando es natural, sin retoques artificiosos, nos seduce, nos atrae y se adueña de nuestras simpatías.

Y cuando, sobre ser pintoresco, se trata de algo taumático, sentimos por ello una debilidad desfalleciente.

Tal ocurre en el caso del torero yanqui Sidney Franklin, quien luego de sus andanzas un tanto "desiguales" por las plazas españolas, fué a su país, donde dió algunas conferencias propagando la fiesta taurina, y luego cayó en Méjico, en cuya plaza de la capital, al actuar hace pocos días, dicen que fracasó rotundamente.

¿Qué reflexiones se hará Franklin viendo que no es tan fácil como pudiera suponer la obtención de la gloria en lucha con los astados?

Las mismas que debió de hacerse en 1876 un hermano suyo de raza, John O'Hara, el torero británico que hallándose de guarnición en Gibraltar y seducido por la fiesta, luego de haber presenciado algunas corridas en Algeciras, quiso convertirse en actor, sin lograr en tal ejercicio más fortuna que la obtenida por Sidney Franklin.

Son dos casos muy parecidos y ambos nos demuestran que el ejercicio del toreo es privativo de los españoles y de quienes con ellos tienen alguna afinidad.

Para ser torero hay que ser castizo, o medio castizo siquiera, es decir, cas-

tizo en el significado que a esta palabra damos en España, que no es otro que aquel mismo que invocaba el pueblo de Madrid cuando José Bonaparte fué proclamado rey.

Refiere *El Curioso Parlante* (Mesonero Romanos) en su obra *Memorias de un setentón* que en ocasión tan memorable apareció un pasquin en las calles de la corte que con todas sus letras decía lo siguiente:

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Se ha puesto a la venta Toros y Toreros en 1930

por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben adquirir toreros, ganaderos, empresarios y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos de diestros y ganaderías, sucesos de la temporada, etc., etc.

No dejéis de adquirirlo.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

"En la plaza hay un cartel que nos dice en castellano que José, rey italiano, viene de España al dosel. Y al leer este cartel, dijo una maja a su majo: —Manolo, pon ahí abajo que me c... en esa ley, porque aquí queremos rey que sepa decir: ¡ca...!"

El lector sabrá poner las letras que se han fugado del lugar que ocupan los puntos suspensivos.

Para ser torero, creemos que también hace falta saber decir eso que la maja de 1808 le indicaba a su Manolo.

¡Toreros yanquis! ¡Toreros ingleses!... ¿Cabe tamaño despropósito? Ya tienen bastante los ingleses y los yanquis con haber creado el fútbol y el boxeo.

Con la diferencia de que mientras en estas modernas actividades saben destacarse también los españoles, en cambio los yanquis y los ingleses no pueden hacer nada de provecho cuando pretenden ser actores en la fiesta taurina.

Para cuya pretensión viene como anillo al dedo aquello de: "Lo que no es de Natura... ¡Dararura!"

Punto y Coma

La media verónica de Antonio Márquez

En el toreo se viene abusando demasiado de la palabra "estilismo". Y hay quien confunde lamentablemente los términos.

Para no pocos que se precian de buenos aficionados, el torero "estilista" es el torero "corto" cuyo único mérito consiste en hacer de manera remarcable determinada suerte del toreo.

Y no es eso precisamente.

Se puede ser torero "estilista" y ser un torero "largo", esto es, un lidiador completo. Un TORERO en la más amplia acepción del vocablo.

Estilismo deriva de estilo, y el estilo es sencillamente la característica peculiar con que cada uno expresa su temperamento artístico.



Estilismo es personalidad.

En arte, la personalidad es la más alta cualidad. El artista que a lo que ejecuta logra infundir un sello personal se eleva sobre los demás mortales. Ese es un creador siempre.

Inconfundible es en el toreo la personalidad de Antonio Márquez. Lidiador completísimo, Márquez luce un magnífico estilo en todo cuanto hace en el ruedo. Su especialísima manera de practicar las suertes es la determinante de su exquisito temperamento artístico.

No se asemeja a nadie.

Y donde con mayor relieve se acusa esta admirable cualidad es al ejecutar Antonio su media verónica.

¡La media verónica de Márquez!

EL ESTILISMO EN EL TOREO



Es algo potoso, imposible de copiar porque va con la natural idiosincracia del artista. Maravilloso conjunto de lo que ofrece ese



momento sublime en que el artista forma con el un grupo de admirable plasticidad.

El ritmo, la gracia de "su" media verónica es algo sublime que extasia los sentidos del aficionado, que rinde su admiración a la portentosa inspiración del genio del torero.

¡La media verónica de Márquez!



Rasgos marcialistas

El gran Marcial Lalanda cerró la temporada taurina con un hermoso broche de platino orlado de brillantes.

Terminó como empezó, siendo el amo, el indiscutible, el artista incommensurable, el rey de la tauromaquia moderna.

No seré yo quien trate de "desmenuzar" las proezas que realizó en la Plaza de la ciudad Condad el 19 de Octubre. Otros, muchísimo más autorizados, desde estas mismas columnas lo han hecho. La pluma clara, serena e imparcial de los mejores críticos del arte, las han dejado detalladas. Escritas están, y estos papeles históricos pasarán al archivo para que generaciones sucesivas, puedan deleitarse leyendo y estudiando su contenido.

Al titular estas líneas "Rasgos marcialistas" lo hago con el exclusivo objeto de dar a conocer algo de la parte genial de Lalanda.

Como todos sabemos, este artista tiene,

como todos los que han sido, momentos en que se encuentra durmiendo "el sueño de los justos" pero cuando alguien intenta pisarle su terreno; cuando el cree que alguno viene en busca o con ganas de arrebatarse el título que tan honrosamente ostenta, entonces ¡ah! entonces despierta, recuerda su nombre y se supera a sí mismo.

El día que se encerró el solito con siete toros en la plaza de Barcelona, hacía lo propio en el de Valencia Manolo Bienvenida, y guiándonos por el juicio que han emitido los testigos presenciales tendremos forzosamente que reconocer y que convenir en que la labor del uno no tiene posible comparación con la del otro.

Marcial dejó bien sentada la "cátedra". Serenidad, dominio, ciencia, arte exquisito, pura esencia de la sabiduría taurómaca, todo, todo ello reunido es la fuerte base de este torero.

El otro..., el otro pinturerías, danzas ju-

veniles, bailoteos con más o menos gracia seguidos de una buena propaganda comercial. Cuantas veces le he visto he sufrido una decepción. Ahora bien; cuando no se le ve y se guía uno de ciertas cosas que lee, es cuando parece concebirse alguna esperanza. De todas maneras, yo ducho en estas materias no me dejo influir tan fácilmente.

El juicio que de este mozo tengo formado y expuesto en la prensa diaria, está claro y terminante. A él me atengo y mucho celebraré tener que rectificarlo, pero mientras siga en "mis trece".

Marcial es así; cuando alguien cree que le pisa, lo apabulla. Reciente está el mano a mano en Madrid de la pareja citada, la alternativa de Amorós en San Sebastián, la de Solórzano en Sevilla, etc. En una palabra, cuando tiene que demostrar es el maestro, lo hace y se acabó la historia, sigue incólume en su regio pedestal.

Los detractores de la figura excelsa de Lalanda pierden el tiempo lastimosamente. Claro está, que aunque son pocos, nos resultan necesarios.

Las grandes figuras deben ser discutidas, y ésta que nos ocupa no había de ser menos; pero hay quien lo hace sistemáticamente y aparentando ¡ay dolor! gran autoridad, cuando en realidad no conoce de Marcial más que la fisonomía, y eso escasamente.

Ningún mediano aficionado que haya seguido un poco de cerca a este artista; que le conozca desde su advenimiento al mundo taurino, puede restarle, con justicia, méritos.

Resulta muy sencilla, cómoda y entretenida esa posición que adoptan cuatro "voceadores" para gritar —"no vale, no vale"—¿por qué? ¡Ahí está el secreto! No lo saben.

¿Y qué diremos también de esos periodiquillos temporeros que se llaman profesionales y salen solo para combatirlo?

Pues que en seguida se le ve el "plumero" y no les lee nadie.

EL CHAMBERILERO

Pamplona y Noviembre.

La última corrida del año

Santa Cruz de Tenerife.—Con un tiempo primaveral se ha celebrado la anunciada corrida de novillos, lidiándose reses de Carreras, que fueron bravas.

Natalio Sacristán Fuentes estuvo muy bien, siendo ovacionado y cortando una oreja.

Maravilla obtuvo un triunfo grandioso toreando y matando. Dió vueltas al ruedo y cortó dos orejas y el rabo, siendo largamente ovacionado. Banderilleó a dos de sus enemigos de forma irreprochable, entre ovaciones y música. Con la muleta realizó tres grandiosas faenas, que produjeron gran entusiasmo en medio de una lluvia de sombreros. Mató a sus enemigos de un pinchazo y tres estocadas superiores, siéndole concedidas las orejas y rabos de sus tres toros; siendo al final sacado de la plaza en hombros, y así llevado hasta el hotel.



JUICIO DEL AÑO

Nadie ha de encontrar extraño que hallándonos en enero saludemos al nuevo año.

Al año nuevo aclamemos celebrando su llegada. (¿Qué otro remedio tenemos?)

Y esta misión ya cumplida, veamos: durante este año ¿cómo será nuestra vida?

Más o menos bien contada, pero sin el menor yerro, hela aquí sintetizada:

Con entusiasmo increíble, trabajarán los toreros todo lo menos posible.

Si de ver toros hay fiebre, los que tales toros crían nos darán gato por liebre.

Y aquí la liebre es becerro, o un astado sin bravura digno de llevar cencerro.

En interminable queja la Afición pasará el año sin ver surgir la pareja.

Pero llenos de ilusiones habrá catorce toreros presumiendo de mandones.

Como es costumbre que priva, habrá otros tantos siniestros que irán a la alternativa.

Imperando leyes viejas, la política y los toros traerá a las gentes perplejas.

En estío y en invierno, de todo lo que nos pase culparemos al gobierno.

Y equivocados y primos iremos todos haciendo lo mismo que siempre hicimos.

Porque es ya costumbre añeja que, aunque otra cosa digamos, año nuevo... vida vieja.

EL NOI DE LES ESTISORES

Los que mueren

"Facultades"

En Sevilla, donde residía, falleció el día 4 del corriente Enqro el matador de toros Francisco Peralta "Facultades".

En Barcelona, donde vivió hasta hace poco, la noticia de su muerte ha causado junto con el natural sentimiento, una gran sorpresa. Hacía tiempo que una lesión pulmonar traía quebrantada su salud, pero recientes noticias que de él se tenían no hacían temer que el pobre Paco sucumbiese tan rápidamente. Es más, se creía que el plan de curación a que se hallaba sometido acabaría por vencer su enfermedad.

Desgraciadamente no ha sido así.

"Facultades" fué un gran torero malogrado por la afección que ha puesto fin a su vida. Aquellas desigualdades en sus actuaciones en los ruedos, aquella su característica apatía eran causa de la implacable dolencia que abatiendo su espíritu le hacía caer en abandonos inexplicables para los públicos que no sospechaban que en aquel cuerpo aparentemente fuerte la muerte iba tomando posiciones...

Ahora se explicarán los aficionados el por qué aquel gran artista, en el que reconocían méritos para ocupar un lugar preeminentísimo en el toreo no daba de sí todo lo que de él se podía esperar.

Porque en "Facultades" había un torero extraordinario. El mismo JOSELITO hubo de proclamarlo al hacer de sus admirables aptitudes un apasionado elogio.

Lidiador completísimo, lo hacía todo, y en todo ponía ese sello que distingue a los artistas excelso.

¿Qué aficionado de Barcelona no recuerda su majestuoso estilo con el capote? Aún se recuerda con entusiasmo aquellos galleos incopiables con que nos sorprendió siendo aun novillero a fines de temporada, allá por el año 1920 en la Monumental.

Banderillero facilísimo en todos los terrenos, hacía recordar al aficionado la figura de Antonio Fuentes por la gallardía con que hacía la preparación y la arrogancia en el clavar los rehiletos. Muletero efi-

caz, de vario y depurado estilo y estoquearidas, una en Lisboa, el 18 de mayo, otra en Beziers, el 13 de julio y la última en Barcelona, el 17 de agosto, en la que por resultar herido José Pastor, que con Mariano Rodríguez completaban el cartel, hubo de estoquear cuatro toros de Flores Albarrán.

Fué la última vez que se vistió de torero. "Facultades" contaba 29 años de edad, pues nació en Antequera el 14 de abril de 1901, aunque se le tenía por sevillano porque en Sevilla vivió desde su niñez.



dor que solía practicar con gran pureza el volapié. "Facultades" obtuvo ruidosísimos éxitos en nuestras plazas en las que llegó a ser uno de los toreros predilectos.

Tomó la alternativa en las Arenas, el 2 de julio de 1922, cediéndole "Chicuelo" el toro "Decoroso" de Murube. Completaba la terna Emilio Méndez.

No tuvo suerte en su confirmación en Madrid, y su nombre fué perdiendo prestigio.

En la temporada de 1930 toreó tres co- El día 4 de noviembre de 1929 contrajo matrimonio en Barcelona con la bellísima artista Eloisa Yuanter y aquel invierno lo pasó en las Islas Azores.

Descanse en paz el malogrado torero.

"Niño de la Casera"

El pasado mes de diciembre falleció en el hospital de San Pablo, de Barcelona, el modesto banderillero Manuel Herrero "Niño de la Casera".

Hacía mucho tiempo que la cruel enfermedad que le ha llevado a la tumba venía minando su cuerpo. Recientemente, en una de las últimas corridas celebradas en la Monumental se hizo una cuestación con el fin de que el desdichado torero pudiera atender a su precaria situación.

El "Niño de la Casera" había nacido en Sevilla, y contaba 32 años de edad. Hijo de un modesto banderillero, quiso también ser torero. Empezó como novillero, logrando torear bastante corridas por los pueblos de Andalucía y no dándose mala traza, pero la dolencia que ha acabado con él empezó a prestarle bríos y renunció a su ilusión de ser matador de toros para descender a las actividades de banderillero con la que defendía su vida.

Residía en Barcelona hacía unos cuantos años, y en estas plazas y por las de la región toreaba el pobre muchacho lo que podía, no mucho, porque ante lo débil de su naturaleza los matadores se abstentaban de utilizar sus servicios. Sin embargo, el público de Barcelona le había aplaudido repetidas veces su valentía y seguridad con las banderillas, suerte que dominaba y a la que daba una gran emoción al emparejarse con los toros y dejar los palos juntos en lo más alto del morrillo.

Su última corrida la toreó en la Monumental, y como otras veces fué ovacionado al banderillar, tocando la música en su honor.

Descanse en paz el infortunado y modesto torero.

La próxima temporada en Barcelona

La temporada que se avecina será mejor que la pasada.

Nos lo acaba de asegurar el empresario de las plazas de Barcelona, que en estos momentos (noche del miércoles) se dispone a partir para la villa y corte.

—¿Mejor que la pasada? A ver, a ver. Esplíquenos eso, señor Balañá.

—He dicho que será mejor y he dicho bastante.

—Convencidos. Pero, anticipémos algo de sus proyectos.

—Por ahora no puedo adelantar nada. Falta ultimar detalles. Para eso voy a Madrid. Cuando vuelva, que será pronto, podré dar un avance de lo que será la temporada.

—Pero al menos el cartel de inauguración, la fecha de apertura...

—No está determinada aún.

—Sin embargo, un cronista madrileño ya hace días que la ha dado en su periódico.

—¡Ah!, ¿Sí?

—Y las combinaciones de las primeras novilladas. Y hasta el cartel de la primera corrida de toros.

—¿También eso? ¡Hombre, pues sí que tiene gracia! Así que llegue a los madriles me voy como un cohete a ver a ese Onofrof del periodismo para que me ponga en antecedentes. Porque es el caso que ese cronista sabe más que yo.

—De modo que esa información...

—Fantasías bereberes. No hay nada en concreto. Se lo aseguro. Del resultado de mi viaje depende la fecha de inauguración de la temporada y el cartel de ese día.

—Que, desde luego, será una novillada de postín...

—O una corrida de toros de pistón.

—¡Repitones! Eso es tirar con bala rasa!

—Ya he dicho que ésta temporada...

—Sí, sí. Pues ya tenemos ganas que pase el tiempo para ver si es verdad tanta belleza.

—Pues vaya preparando los lentes, porque poco vivirá quien no lo vea.

—¿Abriremos pronto el curso?

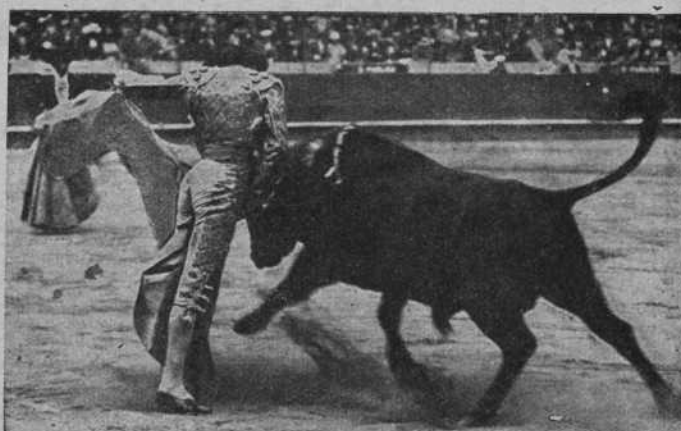
—Eso el tiempo lo ha de decidir. Como el sol se sienta taurino, allá para mediados de febrero ¡tarar! Toreros de categoría y toros de buena casta tengo comprometidos para que la temporada de 1931 supere a la de 1930.

—Nombres. Nombres...

—¡Hasta la vuelta!

—¡Buen viaje!

Quedamos en que hasta que don Pedro no regrese no sabemos una palabra de lo que tiene en cartera.



Armillita Chico y la temporada mejicana

En estos momentos ; cuánto echan de menos los aficionados mejicanos a Fermín Espinosa!

La temporada en la Plaza del Toreo se desliza monótona; los toreros no interesan, el público se retrae y el negocio para la empresa está resultando catastrófico.

Todos los años se revela un diestro del país en aquella plaza. Y ese torero, en el que recaen las admiraciones y las simpatías alentadoras de sus paisanos, suele ser el espolique para los diestros que fueron de España, que necesariamente tienen que esforzarse en dejar el pabellón bien alto para contrarrestar los éxitos del torero *cuña*. Pero este año aquellos empresarios han cometido la torpeza de no saber llevar ese torero que hubiera animado indiscutiblemente la temporada. Y está tocando las consecuencias.

Apuntó el éxito Paquito Gorraez, pero no pudo sostenerse en el plano que le colocara una tarde afortunada, y se vinieron a tierra las esperanzas de la empresa.

Fracasado Balderas, sin aciertos grandes Heriberto García, los toreros españoles, libres del torero del país que les hiciera apretarse los machos, se han abandonado al plan de la comodidad.

Y así está resultando la campaña.

Los periódicos de Méjico, al comentar esto tienen un recuerdo extremadamente elogioso para Armillita Chico, el torero completísimo, de cuya juventud, desmedida afición y asombrosos conocimientos de lo que

es el toreo, están todos de acuerdo para asegurar que con su presencia en aquella

Ediciones de *LA FIESTA BRAVA*

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Fígaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra **REEMBOLSO** pidiéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona

plaza otro hubiera sido el rumbo de las cosas esta temporada.

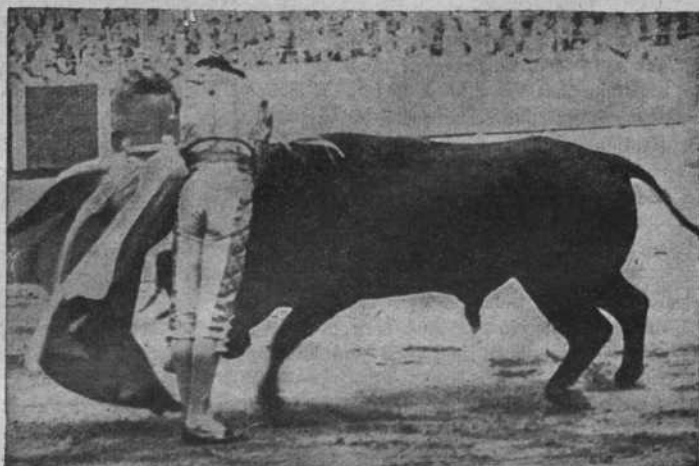
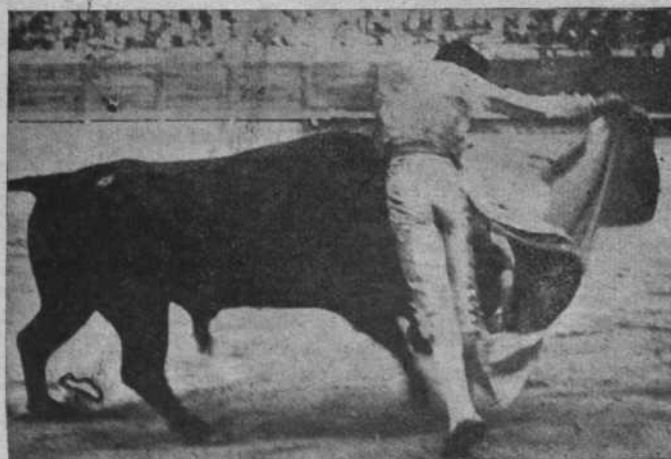
Y no andan desencaminados al suponer esto. Armillita Chico, está hoy mejor que nunca con el toro. Es un artista logrado; un verdadero maestro, a pesar de su juventud. La temporada última ha demostrado en España que su nombre puede colocarse al lado de los más grandes toreros de la actualidad. De su Sabiduría, y su excelentísimo estilo saben bien todos los públicos españoles.

Se equivocó Gaona no llevándole a Méjico este año.

Pero esa equivocación sufrida, será subsanada la temporada próxima, y Armillita irá a Méjico con todos los pronunciamientos a su favor. Con las prerrogativas que merecen sus merecimientos. La próxima temporada será para Fermín decisiva en España, en donde ha de torear mucho. Así lo permiten suponer los compromisos que ya tiene adquiridos su apoderado con numerosas empresas.

En Barcelona, la plaza en que se doctoró Fermín, y en la que alcanzó éxitos grandes, volveremos a verlo pronto. El señor Balaña sabe que el nombre de Armillita lo ven siempre con agrado en los carteles los aficionados de Barcelona, y el señor Balaña tiene el propósito de traer este año toreros que interesen a este público.

Armillita Chico es uno de los que más admiraciones ha sabido conquistar en esta plaza con su arte de gran torero.



T o r o s e n A m é r i c a

DESDE MEJICO

EN EL TOREO

2 Noviembre.—Dos bajas de mucha significación se han registrado en pasados días para la fiesta brava. La del ganadero José Julio Barbabosa, propietario de la vacada de Santín, y la del periodista taurino Gonzalo Espinoza "Don Verdades", fallecidos ambos en el curso de la semana que terminó este día. Enviamos desde estas columnas nuestro sentido pésame a sus respectivas familias; y a otro asunto.

* * *

La tercera corrida de la temporada sirvió para debut de los paisanos Heriberto García y Alberto Balderas, que vienen cargados de lauros conquistados ante los inteligentes públicos hispanos. Con ambos compatriotas alternó el sevillano "Chicuelo" en la lidia de seis toros de San Diego de los Padres, y la entrada fué superior en sol y buena en sombra.

Del ganado de San Diego sólo merece consignarse la bravísima pelea del lidiado en tercer lugar. Toro de bandera que conquistó un triunfo para su matador, Balderas, y diónos una de las satisfacciones artísticas de que gozamos esta tarde. El resto de los sandieguinos sin ser bueyes, hicieron pelea sosa, con especialidad el sexto que estaba reparado de la vista y se defendió como un pregonado.

"Chicuelo" de lila y oro, salió dispuesto a reparar el fracaso de su debut. No tuvo toros para lucir las gracias y clasicismos de su arte incomparable, pero estuvo voluntarioso, valiente, trabajador y buen compañero durante toda la tarde. Destacantes de su labor con el percal, cinco lances de los de su exclusiva al turnar en quites con el bravísimo toro tercero; tres lances muy suaves, pintureros y estetas con el cuarto, y la media verónica con que remató aquellas preciosas "chicuelinas" con el toro de Balderas. Con la muleta, hizo dos faenas de maestro, de artista consumado y valeroso, que quiere conquistar las simpatías de este público todo a él entregado desde hace tiempo. La labor muleteril del que abrió plaza fué sóbria, inteligente y de maestro. La del cuarto fué "pinturera" y artista. Porfió por torear al natural en varias ocasiones, lo que logró en dos de ellas cince-lando, esta es la frase, tres pases izquierdistas estupendos en temple, gracia y suavidad; instrumentó varios pases de costado, de la firma y de pecho muy bien engranados, y demostró, en suma, que no en balde goza de las simpatías de esta afición; mantando estuvo habilidoso en el primero, el que aseguró con una honda caída, y necesitó de dos pinchazos superiores y una honda en su sitio para verse libre del cuarto, escuchando en éste calurosa ovación con vuelta a la circunferencia y salida a los medios.

Heriberto García, de blanco y oro, cargó con el lote más soso y sin nervio de la tarde. Faena dominadora, de maestro, pero sin relieves artísticos empleó con el segundo, molestado por el viento que se dió a soplar fuerte en cuanto García se enfrentó con el

sandieguino. Y cómo con la sarga comprendió el de Méjico que nada podía hacer de lucimiento, se tiró a matar con alivio resultando una honda caída que produjo derrame, por lo que unos pitaron y aplaudieron otros.

Al quinto, el del adagio, tampoco pudo sacarle gran provecho. Se estiró en algunos pases de la firma, de pecho y naturales derechos, pero en la labor faltó entusiasmo, faltó gracia. Un espadazo hasta la empuñadura, previos dos alfilerazos, necesitó Heriberto para verse libre del sandieguino. Y como tampoco en esta ocasión nos entusiasma, unos pitaron, los menos, y otros aplaudieron con calor al mejicano.

Unos lances, aislados, en sus dos toros, y discreto en los quites. Tal fué la actuación de Heriberto en su reparación ante nosotros.

Alberto Balderas, de tabaco y oro, conquistó legítimo triunfo en el primer toro que despachaba como matador de toros en su tierra. Toro ideal, toro de seda, toro para un torero, Balderas saboreó la breva que el Destino le deparara, y la lidia del tercer sandieguino transcurrió entre ininterrumpida ovación y entusiasmo.

Tres lances pletóricos de temple, de gallardía, de majeza, de elegancia y arte saludaron al sandieguino, rematados con igual número de "gaoneras" que nos hicieron recordar las del autor. Quite pinturero y artístico de Alberto, y larga cordobesa de Heriberto. Del quite de "Chicuelo" ya habló. La plaza semeja un manicomio. Todo es entusiasmo y alegría.

Toma Balderas los garapullos, y cambia sin clavar; un par en las alturas, llegando paso a paso a la cara y levantando los brazos como los maestros. Un segundo par cambiando los terrenos, sencillamente enorme y ovación creciente, porque ya muchos aullan y gritan y se desternillan de entusiasmo ante tanta belleza. No sé por qué no puso Balderas el tercer par, que corrió a cargo de un subalterno.

Con la muleta ¡el acabose! El pase de la muerte, estatuario. Varios de la firma, de molinete, de pecho y de costado estupendos, y coreados con vítores y palmas. Con la izquierda, no logra el natural; pero con la otra mano da varios rechazos estetas, magistrales. Una estocada ligeramente tendenciosa, previo un pinchazo y apoteosis final para el artista con vueltas a la circunferencia y concesión de la oreja del bravísimo sandieguino por general aclamación.

Al sexto, no pudo hacerle faena. El de

¡ A T E N C I O N !

Tu periódico, lector, es LA FIESTA BRAVA. Léelo sin dejar de adquirir un número y propágalo porque así adquirirás patente de buen aficionado.

Su difusión y su tirada aumentan de día en día.

¿Qué demuestra esto?

Que LA FIESTA BRAVA es la mejor revista taurina que se publica en la actualidad.

San Diego, amén de burriciego acabó defendiéndose y reservón. Balderas no pudo dominarlo con la muleta. Ahí mandó el toro. Pases con baile y ayudas de la infantería. Indecisión, medrosidad de parte del espada. Varios pinchazos en todos sitios, menos en el debido, y doblada del astado cuando sonaba el primer aviso. En este toro, no pudo Balderas. Pero en el otro...

Picando, nadie se distinguió. Bregando y con los palos, Alfredo Freg, Rubichi y Pepe López. Hasta la próxima.

23 Noviembre.—El debut del joven maestro Marcial Lalanda no llevó la cantidad de público que la Empresa y el suceso merecían. Hubo buena entrada en el sol y aceptable en la sombra, pero sin llegar al codiciado lleno. El cartel era de lo más atractivo. Formáronlo el Tcledano, Chicuelo y Gorráez, triunvirato de peso aquí y en España y los toros eran de La Laguna.

Otra becerrada indecorosa mandó don Willulfo González, pues si sacamos al corrido en primer lugar que medio podía pasar en edad y peso, los cinco restantes, especialmente el sexto, eran unas cabras indefensas e indignas de correr en la primera plaza de América. De bravura estuvieron mal todos los laguneros. El primero se dejó torear aunque soso y tardó en acometer, pero los otros cinco bueyaron de lo lindo e impidieron a los alternantes toda ocasión de lucimiento. ¡Otro fracaso en cuestión de cornúpetos!

Manuel Jiménez "Chicuelo", ataviado de azul cielo y oro, no salió en plan de triunfar. Indiscutiblemente que contendió con el lote menos malo, primero y cuarto, que aunque mansos y quedados, sólo había que llegarles a la cara, que consertirlos para hacerse de ellos y aun alcanzar lucimiento, ya que no brillantez. Manolo no lo entendió así, desgraciadamente. Toreó graciosa y pinturaramente con el percal al que abrió plaza; fueron cinco lances templados, suaves y artísticos, dados con ese sabor que el sevillano imprime a su toreo; y en el primer quite nos obsequió con tres "chicuelinas" de las suyas, rematados con ceñido recorte. Hasta aquí muy bien.

Con la pañosa dobló maestramente Manolo con el lagunero en los primeros muleta-zos; ¡lástima que no siguiese en ese plan! Había voluntad, valor y maestría, y con estos elementos hubiese conquistado un triunfo, que truncó al encomendar a las piernas lo que debió hacer exclusivamente con los brazos; y es que "Chicuelo" se desanimó al ver que el lagunero no sacaba ni un átomo de arranque al verlo tan cerca de sus defensas. El resto de la labor fué soso, de torero sin recursos y sin ganas de escuchar aplausos. Tres pinchazos, sin exponer en ninguno, una corta caída y atravesada y un descabello al primer envite. (Pitos y palmas, más de los primeros).

Con el cuarto redondeó el fracaso. Faena movida, con precauciones y ayuda del peonaje, y un sinnúmero de pinchazos e intentos de descabello, coreado todo esto con palmas de tango y pita general y prolongada. ¡Lástima!

Hizo Manolo dos o tres quites vistosos y toreros en los toros de sus colegas, y ayudó

eficazmente en sus labores al queretano Borráez.

Marcial Lalanda, de azul pavo y oro, tuvo por adversarios dos mulos con pitones, y que no podían ni con sus rabos. Lo mejor que hizo el diestro de Toledo fueron los lances rodilla en tierra que al hacer el quite en el toro de "Chicuelo", el primero, adjudicó al de La Laguna. Modelo de suavidad, de temple, de valentía, ya nadie puede pasarse más cerca los pitacos!

Con el capote, toreó cerca y despacio a sus dos toros, siendo la sosería de éstos la que impidió el lucimiento. Con la muleta, estuvo muy cerca, muy dominador, muy artista en sus dos toros. Intentó los naturales con la zurda que no resultaron por la causa antes dicha, pero que para el que sabe ver toros tuvieron el doble mérito de ser ejecutados con toros que no pasaban. Con la espada no tuvo suerte aunque siempre atacó derecho y con fe. Banderilleando a su segundo, el quinto, se vio facilidad y nada más.

Paco Gorráez, de blanco y oro, refrendó el éxito de hace quince días. Con el tercero, anduvo Paco desacertado y fuera de control. Fue el lagunero quien lo toreó, tanto con el percal como con la muleta, pues el queretano se limitó a bailar, a solicitar ayudas de alternantes y peones, y a demostrar que está verde todavía para codearse con las figuras del toreo.

Pero con el sexto... Los lances de saludo, por ambos lados, vulgares, sosos, despegados sin relieve. En el primer quite juntó Paco los pies y se dejó pasar una, dos, tres y cuatro veces al lagunero por la propia faja, y toreó con suavidad, espacio, dejándose ver. ¡El quite de la tarde!

Ya en plan de triunfo, salió Paco con la muletilla en la diestra y largó un pase de pecho, uno de costado, el de la firma, tres naturales derechistas, cuatro izquierdistas, tirando materialmente del toro, toreando exclusivamente de brazos y haciendo el prodigio de hacer pasar a un toro quedado de remate. Un molinete doble, girando en la propia cuna, dos pases de pecho a cual más ceñido y emocionante, dos de la firma, estupendos, y estocada hasta el puño refrendada con un descabello; cuando la plaza semejava un manicomio ante la bravura, el dominio y el Arte de Paco Gorráez.

Fueron concedidas al mexicano la oreja y el rabo del lagunero, tan bien toreado y matado, y al final los entusiastas lo pasaron por el ruedo en hombros y lo sacaron por la puerta del triunfo que parece ser ya la que marque su salida en cada actuación de este valiente. ¡Muy bien, muchacho!

Los peones, bien en su cometido: no estorbaron mucho. ¡Dios se lo pague! y aun ayudaron con eficacia a sus jefes Pepe López, Boni y Alfredo Freg. Con los palos nadie. Picando, tampoco. Hasta la próxima.

VERÓNICA

DESDE CARACAS

REVERTITO CORTA LA PRIMERA OREJA

2 *Novbre*.—Seis toros del Coronel Gonzalo Gómez; bien presentados, finos de tipo, mansos y bróncos, llegando difíciles al último tercio, debido a la mala lidia que se les dió y lo demasiado gordos que estaban,

prueba de eso que al cuarto sin ser más bravo que los otros, cumplió por estar más escurrido de carnes.

Victoriano Roger, Valencia II.—Que viene esta temporada como "figura", defraudó las esperanzas de los aficionados, resultando sus célebres verónicas un camelo completo para los que jaman algo de esto, pues son de mucho efecto algunas y otras mantazos propios para capeas. Como matador resulta más bien un "cazador de toros", con más martingalas que el difunto Cúchares.

Con el capote en su primero le anoté tres verónicas arrimándose a los costillares y dos medias superiores (ovación); con la muleta, dos por alto, un molinete superior, un afarolado maravilloso y dos de pecho con la derecha para media estocada caída que tumba después de intentar dos veces el descabello. (Muchas palmas).

En su segundo desarrolló una faena de dominio muy valiente que mereció una ovación y no las pocas palmas que le tocaron, necesitando para verlo arrastrar dos pinchazos y dos medias estocadas.

Al quinto que huía hasta de su sombra, lo despachó de media estocada, acertando el descabello a la tercera (pitos). El público espera el desquite de este Chingo, al salirle toros más bravos.

Manuel García, Revertito.—Se le vieron detalles de buen torero y gran matador de toros: desde que hizo el paseo se ganó las simpatías del público. Llegando al delirio en el cuarto toro, cuando sentado en el estribo dió dos pases enormes por lo valiente (ovación imponente y música), sigue con pases de pecho y altos con la derecha, dos naturales ligados con los de pecho con la izquierda (ovacionaza), dos pinchazos superiores y una estocada formidable que hace rodar al toro sin puntilla, saliendo el bravo matador con la manga ensangrentada (ovación, oreja y el delirio). No recuerdo haber visto el volapié tan bien ejecutado, como lo ha hecho Revertito en este toro.

A su primero que estaba bastante difícil, después de unos pases por alto y de pecho con la derecha, le dió dos pinchazos muy buenos, se huye el toro, saltando la valla

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

El artículo 133 del Reglamento Oficial dice: "Las empresas fijarán ejemplares de este Reglamento en forma que sean perfectamente legibles y no puedan sufrir deterioro, en la Presidencia, los cuatro cuadrantes de todos los pisos de la Plaza y en el patio de caballos, y todos los acomodadores deberán tener en su poder uno de bolsillo que exhibirán al espectador que formule alguna reclamación".

Tanto en una forma como en otra hallarán las Empresas en esta Administración ejemplares del *REGLAMENTO OFICIAL* al precio de dos pesetas los tirados en hojas para fijarlos como se prescribe y a una peseta los publicados en edición de bolsillo. Se mandan contra reembolso.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

ocho o diez veces, necesitando matarlo entre barreras, después de dos pinchazos y un descabello (recibió un aviso) y el público le aplaude.

En el que cerró plaza, otro buey de carreta, llevó a efecto una faena con medios pases para dos pinchazos, media estocada contraria, descabellando al cuarto intento. Con el capote tiene un estilo muy bonito, pero poco apropiado para el ganado criollo, se le aplaudió en varias verónicas, dos medias y una revolvera. Existen deseos de verle de nuevo con otra clase de ganado.

Con los palos, Mella y Ginesillo fueron ovacionados.

* * *

La Victoria, 6 *Novbre*.—Bolivita, cortó una oreja siendo ovacionado en sus dos toros.

El Tuerca (?).—Se le rompió la rosca.

* * *

Valencia 9 *Novbre*.—Toros de Esculpieri, mansos.

Carlos Sussoni.—Le devolvieron un toro, que según dicen era ilidiable. Cortó oreja y el rabo en el tercero, siendo muy aplaudido en el quinto. En vista del éxito la empresa lo han contratado de nuevo.

Romero Freg.—Superior con los palos, en lo demás cumplió.

Con los palos Moyita, Juanito y Sotito.

* * *

Turmero, 9 *Novbre*.—Blanco Uribe fue ovacionado toda la tarde, cortando orejas y saliendo en hombros.

Pelusa.—Por no quedar menos que su compañero cortó una oreja.

NIÑO DE LA PALMA CORTA OREJAS Y RABO; REVERTITO CORTA DOS OREJAS

9 *Novbre*.—Seis toros del Coronel Gonzalo Gómez; muy bien presentados, al primero se le dió la vuelta al ruedo después de muerto, el quinto y sexto resultaron superiores, cumpliendo los restantes.

Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma.—La figura "cumbre" de esta temporada, salió con una voluntad muy grande, demostrando toda la tarde la cantidad y calidad de torero que encierra. Como director de lidia es una cosa muy seria, qué orden, qué compañerismo, qué manera de cuidar los toros haciéndoles dar a cada uno la lidia que merecen; si todos los matadores de toros siguieran el ejemplo de este Niño, las corridas por malas que salieran dejarían satisfechos a todos los espectadores.

En su primero, un cárdeno claro, bravo y bien puesto, lo recibe con tres verónicas y media imponentes (ovación), interviene el sobrino de Reverte con dos chicuelinas y una revolvera magistrales, por lo suaves y bien rematadas (ovación), sigue don Cayetano con una verónica, tres lances de frente por detrás y una revolvera que forman el delirio de las masas (ovacionaza), terminando el tercio Revertito con una verónica y otra revolvera chipén.

Sin terminar la ovación a los maestros, toma los palos el profesor de Ronda y allá va canela, juega con el cornúpeto, cita desde el centro del ruedo y dejando llegar al toro a dos dedos de la pechera, deja un par al cambio insuperable, que quedará grabado para toda la vida en la imaginación de todo buen aficionado (ovación); toma los trebejos de matar, brinda al ganadero Co-

16 *Noviembre*.—Revertito corta la cuarta oreja; Valencia II sigue sin convencer, aunque toda la prensa de esta capital quiere demostrar lo contrario, prueba evidente es el vacío que se registró hoy en la plaza.

Seis toros del Coronel Gonzalo Gómez, bien presentados, gordos, bien puestos de pitones, pero mansos y broncos, cumplieron el primero, segundo y sexto.

Victoriano Roger, Valencia II.—En el primero es pitado con el capote, altos y de pecho con la derecha para un pinchazo, otro al aire, una estocada delantera con habilidad y descabella a la tercera. (Pitos). Al tercero bis lo recibe con dos verónicas semi-trágicas, dos faroles muy buenos y media verónica rodilla en tierra a toro pasado (ovación). Con la muleta dos por alto, un natural, dos por bajo, uno de pecho, todos muy cerca de los pitones, para un pinchazo, una estocada delantera, descabella a la segunda. (Muchas palmas). En el quinto, un castaño claro con poder, dos pitones bien puetos y algo bronco, lo torea por la cara con la capichuela. (Pitos). Toma los trastos de matar y vienen pases de pitón a pitón, sufriendo dos desarmes, necesitando para verlo doblar, un pinchazo "cazando", otro barrenando (que aquí llaman del tornillo), y una estocada baja (pitos y palmas de chufia). Hay que reconocer que este toro le llegó difícil al último tercio, estando siempre cerca de los pitones. En el segundo y sexto fué ovacionado en sus verónicas semi-puentes y en dos medias superiores.

Manuel García, Revertito.—El torero que se ha ganado las simpatías del público en sus tres actuaciones consecutivas, no gustó como en las tardes anteriores. En su primero muy valiente con la escarlata, uno por alto, varios de pitón a pitón para hacerse con el toro, sigue con altos y de pecho (ovación), un pinchazo superior, varios pases de tirón y un volapié de su marca, que hace rodar al bicho sin puntilla (Ovación y petición de oreja). En su segundo bis pasó las de Caín para mandarlo al otro mundo, después de varios pases por bajo y de pitón a pitón lo despacha de cuatro pinchazos y una estocada baja. (Palmas y pitos". Le salió el sexto y Revertito que es molestado, desde el palco de la Prensa, quiere demostrar que es sobrino de su tío y allá va toreo verdad, dos naturales ligado con el de pecho (ovación y música), sigue con altos y de pecho con la derecha, todos muy valientes, para una estocada hasta el pomo, ejecutada con todas las de la ley, que tumba patas arriba al animal (ovación, oreja y despedida desde el centro del ruedo). "Paso a un gran matador de toros" que si sigue con era misma voluntad será el "As de espadas".

Los peones en la brega detestables, con los palos cumplieron.

El director técnico don Joaquín Pérez como en corridas anteriores, muy amable, ronel Gonzalo Gómez, y lo que hizo es ine-

¡ MALETAS !

**¿ Queréis viajar con boato ?
Pues comprar vuestro equipaje
en CASA SANCHEZ BEATO
que dá el género de viaje
bueno, bonito y barato.**

Probadlo y os convenceréis.

Pelayo, 5 Barcelona

narrable, a los acordes de la música dió pases de todas las marcas con esa elegancia y estilo únicos en él y para remate, después de la gran faena se perfila a dos dedos de los pitones, se acuesta sobre el morrillo como si fuera un principiante que quiere ganar laureles, y deja una estocada en todo lo alto que hace rodar al cárdeno sin puntilla. (Ovación y oreja para el ganadero y el rabo y dos vueltas al ruedo al maestro).

A su segundo, un toro bronco y de poder lo lancea muy bien, no pudiendo hacer más por la molestia del viento (ovación).

Con la escarlata empezó con tres ayudados por bajo para hacerse con el toro, sigue con altos y de pecho con la derecha y uno rodilla en tierra muy valiente, para dos pinchazos muy buenos quedándose el toro en ambos, una estocada superior, descabellando a la primera (ovación y vuelta al ruedo).

Al quinto le dió cuatro verónicas superiores saliendo en la última con un puntazo en la mano derecha que le obliga a ingresar en la enfermería, donde el doctor Pazzeti le tiene que dar tres puntos de sutura.

Manuel García, Revertito.—En vista del éxito obtenido en la corrida de inauguración y por no haber llegado a tiempo Ricardo González, la empresa con muy buen acuerdo lo hizo figurar con el Niño de la Palma. Esta tarde consolidó más su cartel de matador de toros y de buen torero.

En su primero, después de una faena con pases por bajo, lo despachó de una estocada en todo lo alto, entrando como mandan los cánones (ovación, oreja y vuelta al ruedo).

Al cuarto que se aquerenció en las puertas de los chiqueros, lo mandó al desolla-

¡ AFICIONADOS !

Leed y propagad LA FIESTA BRAVA porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurómaca.

dero de dos pinchazos y otra estocada fulminante, entrando a matar siempre a Ley (ovación).

Al quinto que mató por el percance de don Cayetano, le dió varios pases por alto y de pecho con la izquierda para un pinchazo y un volapié archimonumental que le vale una ovación, la oreja y vuelta al ruedo. En el sexto que brindó al público, comenzó con dos pases sentado en el estribo, (ovación y música), sigue con altos y de pecho con ambas manos y al dar uno por alto con la izquierda, quedó al descubierto debido al fuerte viento y recibió un varetazo en la espalda, otro pase de pecho y otro pitonazo en la región torácica, el toro se pone de cuidado; dos pinchazos muy buenos y se retira a la enfermería.

José Ramírez, Gaonita.—Termina con el bravo animal de un pinchazo y una estocada superior (muchas palmas).

Con los palos Gaonita, Ginesillo y Mella formidables, Ordóñez superior. El presidente señor Joaquín Pérez muy complaciente, alargando los minutos para dar los avisos.

La corrida en conjunto aburrídisima.

Para la próxima corrida, cuarta de la temporada, Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma y Ricardo González, la expectación es enorme debido al cartel que tienen ambos en esta.

En el vapor español Juan Sebastián Elcano, llegaron al Puerto de La Guaira, los matadores, Fortuna, Fortuna Chico, Joseito de Málaga, Ricardo González y Carnicerito.

Según rumores se está preparando la gran corrida del Centenario, en la que se lidiarán diez toros, cinco españoles de don Esteban Hernández y cinco de una acreditada ganadería venezolana; alternando en esta corrida los cinco matadores de más cartel para esa fecha.

El domingo 23, en La Victoria, toros de Gonzalo Gómez, para El Chato y Revertito.

Según telegrama que leí, el 16 del corriente torearán en Maracaibo, Saleri II y Gallito de Zafra quienes obtuvieron un gran éxito, siendo contratados de nuevo.

LA VICTORIA

16 *Noviembre*.—Seis toros del Coronel Gonzalo Gómez; tres bravos y tres mansos.

Juan Luis de la Rosa.—Superior con capote y muleta, cumpliendo con el estoque (se le quitó la cojera, ya era tiempo).

Rubito de Sevilla.—Fué ovacionado toda la tarde por lo valiente.

Con los palos Potoco, Moyita y Sotito.

ANGEL GONZÁLEZ



20
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

MANOLITO SUÁREZ MAGRITAS, HIJO



Rabiando está el chiquillo de "Magritas" porque empiece pronto la temporada para salir toreando por esas plazas y colocarse en cuatro tardes a la cabeza de la novillería. Manolito, que este invierno no ha dado descanso al cuerpo entrenándose en los campos de Salamanca y admirando a todos con su gran estilo de torero, será uno de los primeros novilleros que veamos en Barcelona dónde se espera su presentación con verdadera ansiedad